

PROYECTO ***“SAVIA NUEVA”***

Con la tarjeta de presentación de miembros de la sociedad civil valenciana por delante, a la vez que accionistas y socios del VCF, SAD, no pretendemos alumbrar un manifiesto asambleario, sino mas bien exponer unos **Motivos**, generados por la actual situación límite del VCF, SAD, una **Solución** ante tal coyuntura y un **Compromiso**.

Todos los que crean que el VCF, SAD es, solamente, un asunto mercantil, se equivocan. El VCF ha sido y es, obra de miles de valencianos, de valencianistas, que son el auténtico activo del Club y, que con anterioridad a cualquier disposición legal, conformaron la inmensa mayoría de nuestro patrimonio, logrado con el esfuerzo de todos aquellos que trabajaron, por y para ello, sin pedir nada a cambio, durante la mayor parte de nuestra historia.

Por lo tanto, y siguiendo esa generosa tradición, todas las personas y entidades implicadas en el futuro del Club tienen un compromiso por parte de los que esto suscriben, y de todos sus apoyos, que son cuantiosos y de una credibilidad y valencianismo fuera de toda duda. (Y nos remitimos al acta de requerimiento notarial, por la que se exige una junta general extraordinaria, que fue presentada al consejo de administración del Valencia CF S.A.D. en fechas recientes. Acta de capital importancia, ya no sólo por el número de acciones reunidas, sino sobre todo, por la relevancia, tanto en el ámbito valencianista, como en el de la sociedad valenciana, de las personas firmantes de la misma).

Y, como más adelante se verá, en el futuro, también tendrán ese compromiso respecto de cualquiera que acceda a dirigir el Club, debido a las medidas que se estipularán en todos sentidos, de que el “nuevo” VCF, SAD que pueda surgir de esta propuesta, asumirá todas y cada una de las obligaciones que la Entidad haya suscrito con cualquier sociedad mercantil ó persona física. Incluyendo, evidentemente, los que se hayan adquirido con la propia ciudad de Valencia y/o con su Consistorio.

Del mismo modo se desea que nuestras Instituciones, máximos representantes de la ciudadanía, por mas difícil que resulte la tarea, colaboren con el VCF, sin intervenir directamente en el devenir de la SAD, y que pongan por delante de ambiciones personales, de concentraciones accionariales, con pretensiones desconocidas, el

Nombre, la Camiseta y el Escudo de un Club, que ha sido en los últimos años, el mas glorioso embajador de nuestra Ciudad.

Por ello, todas las acciones que a partir de ahora se susciten, todo nuevo apoyo Institucional que se inicie, no tendría razón de ser, si no se puede evitar que unos pocos sigan beneficiándose, a título personal, directa o indirectamente hablando, de nuestro VCF.

A nadie escapan los riesgos que se han corrido intentando sanear, infructuosamente, una SA con cargo a todos los valencianos; debido, primordialmente, a la ausencia de mecanismos que aseguraran la total transparencia y el máximo rigor en la gestión de un Club que ha recibido, gracias al apoyo de nuestras Instituciones, extraordinarias y múltiples inyecciones económicas, que se han despilfarrado sistemáticamente.

Rectificar es de sabios. A partir de ahora, todo esto debería dar un giro de ciento ochenta grados. Más claros que el agua han de ser el porqué, el como y el a quién va destinado ese tipo de ayudas.

Se trataría de un obsequio que Valencia, por todo lo anteriormente expuesto, haría al VCF -y no a un accionista mayoritario. Ni más, ni menos. Y todo ello a través de una total transparencia que, apoyada en un férreo control patrimonial, permita, garantice para siempre, gracias a una gestión racional, diáfana, profesionalizada de verdad y con un proyecto a largo plazo, primero la supervivencia y, luego, poco a poco, que el Club más emblemático de nuestra Ciudad recupere, de forma estable y duradera, la grandeza que siempre ha ostentado.

De esta forma, aseguramos que las futuras generaciones, puedan disfrutar del regalo que hoy, gracias a la altura de miras, a la visión y a la generosidad de nuestras Instituciones, en representación de todos los valencianos, tenemos la esperanza de recibir.

Dicho esto, queremos exponer en esta presentación, a grandes rasgos -dado que las soluciones técnicas, tanto jurídico-sociales como económicas, a partir de ahora Informe Técnico (IT), se explican detalladamente a continuación-, los dos puntos fundamentales, que ya hemos anticipado al principio de esta memoria y nuestro compromiso con nuestro Club, nuestra Ciudad, y nuestra Comunidad (es decir, con nuestro Ayuntamiento y nuestra Generalitat) y, por lo tanto, con el valencianismo y la ciudadanía en general.

Unos **Motivos**, apoyados en la extrema situación económica, deportiva y social en la que se encuentra el actual VCF, SAD. Una situación tal, que es para hacer temblar, ya no solo a los socios, accionistas y simpatizantes de la Entidad, sino también a las

Instituciones que sin duda perciben la problemática situación. Nadie duda, nosotros tampoco, que el apoyo que la familia Soler ha tenido por parte de nuestros representantes políticos ha sido regido por la buena fe y con la esperanza de que aquellos fueran capaces de administrar, de gestionar con eficacia tantos y tan cuantiosos apoyos, políticos y económicos, que no fueron activados para favorecerlos a ellos, sino al VCF, SAD. Sin embargo, y por causas que no es del caso exponer, el resultado deportivo y económico de la gestión de las últimas juntas directivas ha sido notoriamente negativo.

Los hechos demuestran lo anteriormente expuesto. Y desde nuestro punto de vista, ha sucedido por falta de control. ¿Y como controlar a un VCF, que además es una SAD? En este documento intentamos exponer que SÍ ES POSIBLE, y sin que el VCF deje de ser SAD.

De mucho peso son, por lo tanto, nuestros motivos, entre otras cosas porque nadie desea un futuro similar ó peor.

En los últimos años, nuestro Club ha estado, en varias ocasiones, a punto de incurrir en causas legales de disolución. Cuestión esta que se ha evitado (y algunos de los firmantes de este escrito así lo pueden refrendar), con “tretas fiscales” que solo han servido para, año tras año, fintar a la Hacienda pública y salvar las cuentas de cara a sus propios e indefensos accionistas minoritarios, en acciones, pese a la testaruda oposición de algunos de ellos, de los que mirábamos más allá, de los que creíamos que anteponer el Equipo al Club, era una insensatez. Era construir un gigante con pies de barro.

Esta Sociedad, ha estado, y está, en quiebra técnica (IT) y si a ello unimos la falta de planificación deportiva, al final ¿cuál será nuestro destino? La desaparición del Club. Y negar la evidencia, ignorar los números ó mirar hacia otro lado, sea quien sea el que lo haga, sería tal imprudencia, que convertiría a quien lo hiciera, en corresponsable del desastre.

Si este aneurisma revienta, si esta burbuja explota, lo hará, no solo en la cara de sus actuales gestores, también manchará de sangre “blanc i negra” los ropajes de los que les apoyaron. Y por lo tanto, si nos vemos abocados a la desaparición por motivos de mala gestión económica ó deportiva, los cientos de miles de aficionados que hay detrás del murciélago, y no exageramos el número, ¿a quien pedirán explicaciones? ¿Solo a los gestores, ó también a quienes les apoyaron, con la mejor de las intenciones? Nadie duda que las culpas se repartirían por igual. Esa corriente de opinión ya es *vox populi*. Y se trata de cientos de miles de personas. Y por mucho que se intentaran manipular a determinados medios de comunicación, no se convencería a tantos miles de indignados valencianistas. Y eso no sería bueno para nadie. Ni para los accionistas mayoritarios, ni para ningún partido político. Ni el que lo toleró, ni los que, previas tibias protestas, acabaron mirando para otro lado. Y, sobre todo, no sería

bueno para el VCF, el único indefenso de toda esa trama y, de seguir así, el más perjudicado de todos.

Los motivos, a la vista están, son muchos y de entidad. Por eso proponemos que se cambie de rumbo. Que se cambie de beneficiarios. Que volvamos, sin dejar de ser SAD, a un VCF de TODOS. Eso sí, con control y transparencia.

Control que evitará nuevos desembarcos de posibles nuevos grandes accionistas, sin experiencia en gestión deportiva pero, además, llevados en su inversión por un legítimo afán de lucro, ajeno al espíritu de un club deportivo.

No sería de recibo pretender “irse de rositas”, como podría suceder con la estructura vigente hoy en día, intentando vender a precio de coste acciones depreciadas y encima exigiendo la liberación de compromisos de compra de terrenos ó de avales personales.

Y además, todo eso y lo que tenga que venir, con **Transparencia**, que es lo que hará que las actuaciones Institucionales venideras, si es que tienen que venir, sean aplaudidas por todos los valencianistas y valencianos.

Una **Solución**, contraria a la concentración accionarial, y con dos vertientes: la jurídico-social y la económica.

La primera de ellas pasa por cambiar el sistema accionarial, evitando la figura del “gran accionista”; pero de forma imaginativa, y con el conocimiento y pláceme Institucional Y no nos referimos a ningún tipo de intervención “directa” en el proceso.

Empezando por una Fundación del VCF, SAD reconstituida de la forma que este documento contempla, y que -vaya por delante-, será una Fundación seria, en el sentido más literal del término; y, por lo tanto, garante patrimonial, económico y social. Pero solo garante. Esa reconstituida Fundación, compraría las acciones de los grandes accionistas, y pasaría a serlo ella misma, titulando la mayoría de las acciones sociales. La fórmula y condiciones económicas para poder llevar esto a efecto, y sus garantías de pago, se recogen, pormenorizadamente, a continuación.

Una vez conseguido esto, la “nueva” Fundación, como máximo accionista de la sociedad, haría una consulta vinculante entre los socios-accionistas, para elegir una de las candidaturas que se presentasen para regir los destinos del Club, durante periodos de cuatro años. Eso si, con controles anuales, desde el punto de vista económico-

patrimonial y con unas exigencias mínimas deportivas. Tal consulta vinculante se haría de la siguiente forma: 1 abono + 1 acción ó más = 1 voto.

Y los que mejor sepan vender sus ideas y proyectos a la masa social y ganaran la consulta, serían nombrados, en junta general extraordinaria, nuevos gestores del Club por deseo del socio y por mandato del máximo accionista: la Fundación del VCF, SAD.

Pero que no se alarmen los otros grandes accionistas actuales de la Entidad, a los que tal medida, por si sola, perjudicaría económicamente. Ni tan siquiera aquellos que tengan 500, 50, 9 ó 3 acciones. Todos ellos tendrán derecho a que la Entidad se las compre, al precio al que las adquirieron (previa aportación acreditativa legal de tal compra), de la forma y en la fecha que se explica, aunque los firmantes somos conscientes de que la mayoría de los pequeños accionistas, y algunos de los grandes, no ejercerán ese derecho.

Y que tampoco se inquieten los actuales abonados-no accionistas y que quieran serlo para poder participar en las futuras elecciones de candidaturas. Para ellos también habrá solución. Y además, a 8.000 de las antiguas ptas. por acción.

Todos los aspectos técnicos que hacen posible esta idea, están expuestos a continuación, así como la situación económica actual. Algunas partidas únicamente se han recogido de forma estimativa, debido a que nos ha resultado imposible obtener datos exactos y fiables, al habérmolos negado la junta directiva de la propia SAD en diversas ocasiones, a los socios interesados.

¿Y que hace falta para llevar esta idea a la práctica? Solo una cosa: **VOLUNTAD POLÍTICA** por parte de todos los partidos del arco parlamentario, tanto en el ámbito Municipal, como Comunitario (sobre todo del que ostenta ú ostente el poder). , en el sentido de “**no oponerse**” y, dentro de lo posible, “**impulsar**” el cambio del actual máximo accionista, por el nuevo, aquí propuesto. Para todos ellos, esta solución sería un bálsamo, además de un seguro anti-recriminaciones. Supondría tranquilidad en lugar de desasosiego.

Y lo sería para siempre, dada la transparencia que la “nueva” Fundación del VCF, SAD, exigiría ante cualquier posible actuación, fuera de lugar, de los futuros consejos de administración del VCF, SAD, y del control patrimonial que sobre ellos se tendría. Y eso por no hablar de los beneficios políticos que, para todos los partidos de esta Comunidad supondría ir de la mano en un proyecto de este tipo, que busca, aparte de lo ya expuesto, devolver la “soberanía” del VCF a sus socios-accionistas, sin dejar de ser S.A.D.

Y un **Compromiso** con doble dirección. El primero, dadas las nuevas reglas del juego, por parte de cualquiera que, en el futuro acceda a la dirección del Club, de cara a

cualquier persona física, jurídica e institucional, con las que a día de hoy el VCF, SAD haya adquirido una obligación. Y el segundo, para poder realizar el cambio de gran accionista, por parte de las Instituciones, tanto políticas, culturales, mercantiles, así como de los actuales patronos de la Fundación del VCF, que conjuntamente, son mayoría en el actual patronato de cara al socio-accionista, en cuanto a la transparencia en todo el proceso de reorganización societaria y de reformas estatutarias de la propia Fundación: porque, una vez logrado esto, en el futuro, sería la misma Fundación del VCF, SAD la que correría con esa función y con la del control patrimonial.

Desterremos, de una vez y para siempre, ambiciones personales al estilo Gil y Gil, Piterman, Ruiz de Lopera, Villarroel ó como quiera que se llamen. Eso nunca ha dado resultado positivo para los Clubs a los que accedieron, con las excusa de salvarlos de la ruina.

Pues, apoyándose en una Ley de SAD, cuya intención era la de que los gestores se responsabilizaran de sus resultados económicos y que ellos, y otros más, se saltaron, se saltan a la torera, obviando el espíritu de la misma, arrasaron y arrasan los Clubs que mal-dirigen.

¿Quién puede controlar a un solo “amo”, si solo él tiene acceso a cuentas de resultados, contratos, plazos de pago y demás entresijos de la Sociedad? Únicamente la Justicia. ¿Y que pequeño accionista cuenta con tiempo y recursos económicos suficientes para hacer que eso suceda? Muy pocos.

Con la fórmula que hoy presentamos, será la misma Sociedad la que controle a sus gestores, por medio de su propia e independiente Fundación, con unos estatutos que contendrán una férrea normativa en ese sentido y que estará conformada, solo para impedir los abusos por mala gestión, en defensa de la D (de la SAD) y no para intervenir en su devenir como SA, por Instituciones, partidos políticos, organizaciones culturales y mercantiles, universidades, etc..., conjuntamente con patronos individuales, que serán personas de reconocido prestigio y total credibilidad e independencia. Todo ello, según se especifica después.
Es difícil concebir un plan más simple, a la vez que de una rectitud innegable.

Es el momento de dar un paso adelante y apostar, con valentía, no lo negamos, por una idea pionera, diferente, democrática, solidaria y legalmente realizable. Si no lo hacemos así, antes ó después, este Club se vera inmerso, ó en descensos de categoría ó en causas de disolución. Si eso sucede, el valencianismo, el “pueblo soberano”, “el sentiment blanc y negre”, exigirá que se dé solución al problema.

Y solo serán capaces de hacerlo las Instituciones, independientemente del partido que en ese momento gobierne. Téngase en cuenta que estamos hablando de

CIENTOS DE MILLONES DE EUROS y de CIENTOS DE MILES de sentimientos rotos y por lo tanto exacerbados. A todos los que hoy nos pueden ayudar, gracias a esta fórmula valiente, quizás incómoda y, seguramente mejorable: **¿Por qué no se cogen de la mano del VCF y empezamos a caminar juntos, con la esperanza, con la seguridad de conformar el Club de Fútbol más serio y compacto del mundo?**

A efectos de determinar las razones que nos han llevado a proponer, en este documento, la solución que después se especificará, estimamos necesaria una breve exposición de los

antecedentes de la actual situación

La temporada 2003/2004 fue una de las más brillantes de la historia del Valencia C.F. SAD, consiguiendo el título de Liga, la Copa de la UEFA en Goteborg, y posteriormente -en agosto del mismo año-, la Supercopa de Europa, en Mónaco.

Aunque, deportivamente, el equipo cumplía más que de sobra sus expectativas, socialmente la presión que desde hacia un tiempo provocaba Francisco Roig en la Entidad, produjo como resultado que las Instituciones Públicas “intervinieran” para conseguir la pretendida “paz social”, que el Club parecía necesitar. El sr. Roig vendió casi todas las acciones que poseía a D. Juan-Bautista Soler, que en aquella temporada ya formaba parte del Consejo como Vice-Presidente.

En octubre de ese mismo año, Juan-Bautista Soler decide tomar él sólo las riendas del Club, y es a partir de entonces cuando su valentía en esta apuesta personal despertó una cierta simpatía popular, ya que por entonces se le suponía un buen gestor por la mayoría de la sociedad valenciana, valorándose, así mismo por parte de las Instituciones de nuestra Ciudad (Ayuntamiento y Generalitat), que, por ello, deciden “allanarle” todos los caminos para su gestión, hasta la fecha actual.

Pero nos encontramos, muy pronto, con que en ciertos sectores –incluso aquellos que habíamos sido críticos con la situación económica anterior-, se comenzó a pronosticar que la gestión del sr. Soler no era tan buena como su trayectoria empresarial en otros sectores de la economía podía haber hecho prever. De hecho, iba resultando notoriamente negativa, ya que en poco tiempo se incrementaron desmedidamente los gastos de explotación, especialmente las nóminas de los jugadores; amén de iniciarse un baile de fichajes de jugadores y de entrenadores, secretarios técnicos, consejeros,

directores, etc. de todos conocido, y que no tienen precedente alguno en la historia del Club.

Su modelo de gestión, que no se amparaba en ningún estudio económico serio, y el cual todos los Consejeros continuaban y continúan acatando como verdadero dogma de fe, era que el incremento patrimonial que debía generar el cambio de estadio solucionaría todos los problemas económicos; y, con esta previsión, se consideraba justificada esta carrera de gastos y déficits, que se han ido acumulando en estos cuatro años.

Nuestro análisis no pretende más que ser motivo de reflexión sobre todo lo manifestado, amparándonos en la documentación oficialmente aprobada por la Sociedad, y con el conocimiento y preocupación de que todo ello va a desembocar en una crisis económica, tal vez, sin precedentes en el fútbol español; y que puede dañar, colateralmente, la imagen de la ciudad que lleva su nombre. A tal fin, se ha elaborado el siguiente

INFORME TÉCNICO

ALGUNOS DATOS INDICATIVOS DE LA PREOCUPANTE SITUACION ECONOMICA DEL VALENCIA C.F. SAD EN LA ACTUALIDAD

Primero: En la certificación librada por el Registro de la Propiedad de Valencia número Uno –que se acompaña como Anexo a este documento-, correspondiente al terreno urbano propiedad del Valencia CF S.A.D., consta la existencia de una operación de crédito hipotecario con Bancaja, por un principal de 120.000.000 de euros, con vencimiento el día 31 de diciembre de 2007; vencimiento cierto e inexorable, salvo que alguna de las entidades estuvieran de acuerdo con su prórroga, como máximo hasta el 31 de diciembre de 2009.

Tal como se desprende de la certificación literal del Registro, el día 27 de diciembre de 2007, fecha de otorgamiento de escritura de la hipoteca con Bancaja ante el notario de Valencia Don Jose Luis Pavía Sanz, el Valencia adeudaba íntegramente, no sólo los 120.000.000 de la operación de crédito (o sea, el importe máximo de disponibilidad de la misma) sino que, además, recibió, en esa misma fecha, otros 30.000.000 de euros, que sin duda necesitaba de forma urgente para atender pagos que, o bien habían vencido ya, o vencían a finales de ese mismo mes de diciembre de 2007.

Esta financiación alternativa -con un encarecimiento de la operación de un 1' 25 % anual adicional sobre lo que estaba pagando, para conseguir solamente otros

80.000.000 de euros (de los cuales, 30.000.000 de euros fueron absorbidos de forma inmediata) demuestra que Bancaja no tenía ninguna intención de prorrogar dicha póliza de crédito, y que el Valencia C.F. SAD tuvo que admitir unas condiciones realmente gravosas y fuera de las condiciones generalmente aceptadas para entidades relativamente saneadas (que no suele exceder de un diferencial de un punto). Además, se establece un vencimiento del préstamo a fecha 27 de junio de 2011, plazo verdaderamente breve, y que en todo caso únicamente servirá para que el futuro comprador de las restantes cinco parcelas -que quedarán para adjudicar- se subrogue en dicho préstamo; sin embargo, apenas quedará ninguna diferencia líquida a percibir por la entidad, ya que estimamos que el valor de mercado de dichas cinco parcelas no va a superar los 250.000.000 de euros.

Segundo: Durante el pasado mes de marzo se tuvo que solicitar un aplazamiento de la deuda que la S.A.D. contrajo con el Ayuntamiento de Ribarroja del Turia, por importe de 5.400.000 euros, por el compromiso suscrito el 25 de abril de 2005 en virtud del convenio de la futura “Ciudad Deportiva de Porchinos”, por el excedente del aprovechamiento urbanístico que cedió dicho ayuntamiento, y que el Valencia adquirió con el compromiso de su pago, en el plazo de un mes desde la aprobación del proyecto de reparcelación. El Valencia C.F. SAD ha solicitado un aplazamiento del pago, aportando a tal fin, como garantía, una pignoración sobre el derecho federativo de sus jugadores, ante la falta de liquidez para poder atender dicha deuda.

Tercero: El próximo día 15 de agosto de este año vencerá el plazo de vigencia de una póliza de crédito, concedido por la Caixa, por un capital de 4.000.000 euros; y, según parece, la citada entidad de crédito no tiene en previsión la prórroga de dicho plazo.

Los problemas expuestos son consecuencia, a nuestro entender, del hecho de que la actual directiva de la S.A.D. ha confiado, desde el principio, en la “inyección” de capital que debía suponer el traslado del Estadio Mestalla a su nuevo emplazamiento, dado el incremento de valor experimentado por los terrenos de la avda de Aragón, y el consiguiente beneficio para la entidad. Así, confiado en un supuesto saldo generado por la futura venta de los terrenos, el consejo de administración fue gastando capital y adquiriendo un endeudamiento bancario excesivo, a todas luces, para sus activos reales. Es decir, que, como diríamos coloquialmente, “vendió la piel del oso antes de cazarlo”. Ante la importancia de esta circunstancia como generadora de la actual crisis económica, se expone una

BREVE REFLEXIÓN SOBRE LA FINANCIACION DEL "NOU MESTALLA"

No parece haber existido nunca un estudio de viabilidad sobre los ingresos que podría generar el campo nuevo (los cuales, obviamente, están en íntima conexión con la necesaria previsión del gasto que supone). Y si hacemos esta afirmación con tanta rotundidad, es por que, a pesar de haberse solicitado expresa y verbalmente en las Juntas Generales Ordinarias de los años 2006 y 2007 al consejo de administración del Valencia CF S.A.D., dicho estudio jamás fue siquiera mostrado, y ni siquiera se hizo ninguna lectura o referencia al mismo durante el desarrollo de dichas Juntas.

El endeudamiento bancario que el Valencia C.F. SAD tenía a fecha 31/12/07 ronda, al parecer, los 380.000.000 de euros. A la vista de este astronómico nivel de endeudamiento, se pretendía financiar el nuevo campo (344.000.000 de euros de inversión) con la venta de los derechos de edificabilidad del antiguo Mestalla. A estos efectos, se sacó a licitación pública la primera parcela R1 (de las seis existentes), de una superficie de 2295,73 m2/s, y con una edificabilidad de 18441.73 m2/t, con un precio de salida mínimo de 90.000.000 de euros; subasta celebrada en septiembre de 2007, y que quedó desierta al no presentarse ninguna oferta por dicho importe (es importante recordar que entonces ya se tenía claro que era inminente la crisis inmobiliaria que venía). Ante lo cual el Presidente, D. Juan-Bautista Soler, se consideró obligado a adquirir dichos derechos, a fin de que no quedara patente su falta de planificación y de previsión real. No obstante, de dicho importe únicamente se ha hecho efectivo un 15%, quedando el resto, es decir, 76.500.000 euros, más el IVA legalmente repercutible, pendientes de cobro hasta la fecha de la formalización de la escritura de compra-venta, que se pactó otorgar dentro de los 20 días hábiles siguientes a la fecha de inscripción el Registro de la Propiedad de la parcela a favor del Valencia C. F. SAD, después del proceso de reparcelación previsto.

En consecuencia, en la actualidad se ha contado exclusivamente con la financiación ordinaria para poder pagar dicha obra, apoyada con el crédito extra conseguido de Bancaja de 80.000.000 de euros, que fue a través de la ampliación de la póliza de crédito de 120.000.000, y que su totalidad o al menos 50.000.000 se supone que se destinará al pago de esta obra.

Desconocemos si por parte de la entidad hay un plan alternativo de financiación del resto de la inversión que en la actualidad está pendiente de ejecutar, y que superará con creces los 200.000.000 de euros, pero dudamos de que, dada la mala situación financiera de la entidad, añadida a la crisis inmobiliaria por la cual se atraviesa en estos momentos, se haya podido dar una solución viable a la financiación del campo nuevo.

En base a lo anteriormente expuesto, podemos afirmar, sin ninguna duda, que la actual situación económica y deportiva viene producida, de una parte, por el elevado incremento de los gastos de la Entidad, fundamentalmente los costes de personal (fichas de jugadores, equipo técnico y equipo de directores), incrementados en un 81%, y los gastos de explotación, cuyo incremento ha sido del 65 %; mientras que, en cambio, los ingresos apenas han aumentado un 33 % respecto a la temporada 2003/2004. Todo ello, debido a las numerosas contrataciones e improvisaciones en la gestión deportiva y administrativa, con una plantilla sobredimensionada, pero al mismo tiempo desestructurada, y de otra parte, por un planteamiento demasiado optimista sobre la expectativa de obtención de los ingresos por la venta del viejo estadio de Mestalla.

El consejo actual ha introducido, desde el principio, a la entidad en causa legal de disolución, y a partir de ahí, ha ido empeorando la situación económica del Club, hasta llegar a la actual, que podría llegar a ser irreversible.

En estos años se ha practicado una política de huida hacia delante, pensando sólo en la construcción del nuevo campo, perdiendo de vista una planificación adecuada para cada momento presente y ajustada a las posibilidades económicas del Club. Es necesario imponer nuevamente la política de los presupuestos cero, en los que los gastos se ajusten a los ingresos, y no proyectar ingresos futuribles, sin consistencia alguna, para generar gastos insostenibles en los momentos presentes. La consecuencia de esta práctica la vamos a ver en las próximas semanas, ya que el Club, va a tener necesidad de traspasar a sus figuras principales: Villa, Silva, etc., a fin de generar un beneficio extraordinario en el actual ejercicio (que se cerrará el próximo 30/6/08), que logre compensar el enorme déficit de explotación que se va a generar en esta temporada. Desde el mismo Club, ante la grave situación económica que existe en la actualidad, se ha manifestado la noticia de que todos los jugadores son transferibles, o sea, esto en términos económicos, significa que el mismo Club no cree en su propio inmovilizado material (que son los propios jugadores), y les pone el cartel de venta; estamos, pues, ante un verdadero proceso de liquidación de los activos de la empresa, ante la necesidad de “hacer caja” a la mayor brevedad posible.

Evidentemente, es del todo aconsejable, introducir nuevos elementos en la gestión del Valencia C.F. S.A.D. que afronten desde una perspectiva crítica y coherente, la actual situación de crisis.

Este nuevo equipo de gestión, de cuya designación trataremos más adelante, deberá sujetarse a los siguientes

PRINCIPIOS OPERATIVOS DE GESTION FUTURA

1 La Dirección de la SAD ha llevado a ésta a incurrir, aparentemente, en causa legal de disolución de la Entidad, previo paso por un Concurso de Acreedores, con posible convenio de liquidación de la Sociedad como única alternativa al mismo; ya que el principal acreedor del Club (Bancaja) cuenta a su favor con garantías hipotecarias de los activos principales, y ello provocaría que los demás acreedores, fundamentalmente los jugadores, se sometieran al Convenio que se aprobara, con el consecuente descenso de la categoría federativa del Club.

Frente a esta situación, sería conveniente –y por eso lo proponemos en este informe– que la Fundación deviniera propietaria de la mayor parte de las acciones del Valencia CF S.A.D., mediante los sistemas previstos en esta propuesta general; a fin de optimizar la gestión, al desvincularla parcialmente de intereses puramente mercantiles, y acercarla a intereses eminentemente deportivos, asegurando al tiempo una economía saneada.

2 Encargar un estudio sobre los ingresos previsibles que pueda generar el campo nuevo a una consultora de prestigio y experiencia contrastada en este tipo de informe.

3 Preparar, de forma inmediata, un estudio de financiación de la inversión que falta ejecutar y/o pagar del nuevo campo.

4 Desarrollar, en definitiva, un Plan de Viabilidad de la Entidad, en el que tras estudiar la situación económica y financiera actual, se determinasen las acciones a acometer y los objetivos a conseguir a corto y largo plazo.

5 Desarrollar un Plan de calidad del Club, con la implantación de la ISO 9001 que sirviera para determinar los objetivos de calidad en cada momento, mejorando la eficacia y eficiencia en la gestión de la sociedad.

Expuesto lo anterior, es voluntad de los firmantes proponer una solución a todos estos problemas. Obviamente, no constituye el objeto de este documento el facilitar un remedio milagroso a los problemas económico-financieros de la S.A.D. -pretensión que excede, hoy, a nuestras expectativas. Sin embargo, entendemos que el problema principal que ha llevado a esta situación se resume en el hecho de que, en una

sociedad anónima deportiva, haya primado el término “anónima” (con las connotaciones mercantilistas que conlleva) sobre el “deportiva”, que es el que realmente define y caracteriza a un club de fútbol.

Así pues, informa este documento el espíritu de preeminencia de este carácter, el deportivo, sobre el económico; sin desconocer, por supuesto, el carácter mercantil que el legislador ha querido conceder a los clubes de fútbol, por las razones, de sobra conocidas, que no es del caso exponer aquí. A tal fin, proponemos un mecanismo que pretende incrementar la intervención del aficionado fiel y accionista minoritario en la determinación del equipo gestor, con el fin de acercar el club al público, al que acude al estadio, y que hace del Valencia CF parte de su vida.

Así, se trata de evitar, para el futuro, que una eventual concentración accionarial en el capital social del Valencia Club de Fútbol S.A.D. posibilite que las decisiones –normalmente de carácter eminentemente mercantil- tomadas por el grupo gestor designado por el capital social tenga consecuencias deportivas negativas –con el coste “emocional” que ello conlleva para el aficionado, y, por tanto, para una importante masa de ciudadanos valencianos.

Entiende el grupo que esto suscribe que un club deportivo como el Valencia CF, además de ser una sociedad anónima (con todas las consecuencias en el orden de su consideración como entidad sometida al Derecho Mercantil, y concebida para ser gestionada con legítimo afán de lucro), es una entidad con una vertiente “sentimental”, en el sentido más literal del término, pues los resultados deportivos que tenga –se deriven o no de un mayor o menor acierto en la gestión puramente mercantil y económica de la sociedad- afectan hondamente a un gran número de aficionados. No puede desconocerse la tremenda importancia que el deporte-espectáculo tiene en la sociedad actual, tanto a nivel de vehículo y catalizador de relaciones sociales, como a nivel de actividad que produce o menoscaba una determinada medida de satisfacción individual. Buena prueba de ello es el porcentaje de tiempo que los medios de comunicación destinan a cubrir eventos deportivos en general, y muy especialmente el fútbol; y, asimismo, los porcentajes de *share* que caracterizan a estos espacios deportivos.

Por todo ello, y con el fin de acercar el club deportivo futbolístico al aficionado, hemos diseñado algunas variaciones en el actual sistema de dirección/gestión del Valencia C.F.. Este sistema no pretende anteponer al aficionado en detrimento del socio, puesto que el dicho club está regulado, como no puede ser de otro modo, por la legislación mercantil correspondiente. Pero sí desea hacer intervenir al aficionado –únicamente al realmente implicado en el club, por otra parte, en tanto que persona que reúna las condiciones de accionista y abonado al tiempo-, en una mínima medida, en la

determinación de la “política” general del club. Y esto sólo puede hacerse, a nuestro parecer, mediante la intervención en la determinación del equipo gestor. Se trata, pues, de otorgar cierto poder de decisión al aficionado fiel en el momento de elegirse al grupo gestor de la sociedad anónima deportiva.

En definitiva, y tal como hemos anunciado en la introducción, plasmar en la gestión del club la idea de que “ $1 + 1 = 1$ ”: es decir, que el aficionado, que reúne la doble condición de abonado y accionista, tendrá la opción y la capacidad de elegir a su consejo de administración.

Para ello, consideramos conveniente dar entrada a este aficionado en el proceso de selección de la junta directiva de la sociedad anónima. Y esta entrada debería tener lugar a través de la entidad creada con el fin de fomentar, sin ánimo alguno de lucro, la vinculación y cohesión entre el club, su afición, y la sociedad valenciana: es decir, la Fundación Valencia CF.. Así., se prevé que el grueso del capital social de la sociedad anónima deportiva quede en manos de una renovada Fundación (con las preceptivas autorizaciones del Patronato), introduciendo así ésta los consejeros en la sociedad anónima.

A estos efectos, la designación de los consejeros no quedaría al exclusivo arbitrio del Patronato de la Fundación, sino que éste quedaría obligado, estatutariamente, a realizar una consulta vinculante entre los aficionados con una fidelidad demostrada, que serían los que, finalmente, designasen a los consejeros de la sociedad anónima aportados por la Fundación, en proporción al capital social que ésta ostentase.

Todo ello, unido a un sistema de posibilidad de revocación inmediata de la confianza de la Fundación en los consejeros designados, en determinados supuestos, todos ellos vinculados a malos resultados económicos de la sociedad anónima, o deportivos del equipo de fútbol inscrito en la liga de Primera División (que, según entiende este grupo, es el principal interés del socio y del aficionado del Valencia CF).

También entendemos necesario modificar la actual configuración del Patronato de la Fundación, acercándolo más a las instituciones civiles y políticas de esta ciudad, con el fin de favorecer la integración del club en la sociedad. Una mayor vinculación y compromiso de estas instituciones, mediante la designación de Patronos en la Fundación, facilitaría y mantendría la presencia del Valencia CF a diferentes niveles de la sociedad, y en diferentes ámbitos, tanto culturales, como deportivos (en relación con otros deportes), políticos, periodísticos, etc.

Para todo lo anterior, sería necesario:

a) una cierta concentración del capital social en manos de la Fundación, a cuyos efectos el/los accionista/s mayoritario/s, tanto como los titulares de una o pocas acciones, donasen o vendiesen sus acciones a la Fundación. Para que esta venta tuviese lugar, sería preciso:

1º) que la Fundación adquiriera, a título oneroso o gratuito, en primer lugar y primordialmente, las acciones de la familia Soler (por el procedimiento que más adelante se expone), para lo cual el apoyo, que no intervención, de nuestras Instituciones, sería fundamental;

2º) que los accionistas vendedores disfrutasen de algún aliciente con la venta, para lo cual también sería preciso el apoyo anteriormente indicado.

b) una reforma estatutaria profunda, dirigida tanto a regular la consulta a los aficionados a la hora de la designación de consejeros para la sociedad anónima, como para el control de éstos, y su posible revocación, en los casos previstos.

Por todo ello, en este informe, se propone un mecanismo de adquisición por la Fundación del Valencia CF de un importante paquete accionarial de la S.A.D, así como la reforma estatutaria de la Fundación que consideramos conveniente a los fines antes expuestos. Cuestiones ambas que sistematizamos, únicamente a efectos de este informe, en base a las cuestiones tratadas, sin perjuicio de que la regulación aquí propuesta se integre en los correspondientes estatutos.

VIABILIDAD DE LA REORDENACION DEL CAPITAL SOCIAL DEL VALENCIA CF S.A.D.

En relación con el capital social, y con el fin de integrar a a Fundación Valencia CF en la gestión de la sociedad anónima deportiva, pero también de dar entrada al aficionado a dicho capital, se prevé la consecución de los siguientes fines:

1.- adquisición por la Fundación Valencia CF de un paquete accionarial de control.

Este paquete quedaría controlado por el Patronato, con sujeción a los controles que la Ley 8/1998 de Fundaciones de la Comunidad Valenciana prevé a favor del Protectorado, y con los adicionales previstos estatutariamente. De esta manera, se evitaría que el club, de alta relevancia deportiva y de arraigado sentimiento entre la afición, se rigiera única y exclusivamente por intereses o con criterios mercantiles; lo cual, si bien es también deseable, no debe primar sobre el aspecto puramente deportivo del éxito en competiciones oficiales.

La adquisición de estas acciones, bien a título gratuito –para el caso de que algún/os aficionado/s desee/n donarlas a esta institución-, bien a título oneroso –para lo cual la Fundación deberá, necesariamente, contar con un “empujón Institucional-, quedará necesariamente en beneficio de la Fundación, que no podrá enajenarlas ni gravarlas, ni

siquiera por acuerdo unánime de los Patronos, excepto en los casos que estatutariamente quede previsto (en previsión de situaciones concursales), y con sujeción a lo dispuesto en el art. 22 de la Ley de Fundaciones antes citada.

2.- entrada de nuevos accionistas.

La Fundación facilitará, desde su posición de accionista mayoritario del Club, la adquisición por parte de los aficionados del mismo de acciones en pequeño porcentaje.

Así, y en caso de que las circunstancias económicas lo permitan, irá promoviendo sucesivas “ampliaciones de capital”, a fin de que puedan ser suscritas por aquellos aficionados al Valencia que no titulen ninguna acción todavía. Por ello, será determinante, para poder suscribir las acciones, acreditar la posesión de un pase correspondiente a la temporada futbolística anterior a aquella en que se produzca el aumento.

3.- Reordenación del capital social

El capital social del Valencia CF SAD está formado actualmente por 192.225 acciones de 48,08 euros de importe nominal cada una, numeradas del 1 al 192.225. Existiendo en la SAD un registro detallado del importe declarado de las sucesivas compraventas, individualizado para cada acción, puede determinarse con exactitud cuánto se ha pagado por cada acción en la última transmisión de cada título. A los efectos que nos ocupan, se fijaría una fecha última de cierre de las operaciones de compraventa de cada acción, que debería coincidir con la del desarrollo de este proyecto, para evitar posibles compraventas posteriores que incrementaran fraudulentamente el precio declarado con ánimos especulativos.

A falta de poder hacer el cálculo exacto de la valoración de la última compraventa de cada acción, podemos estimar lo siguiente:

a) existe un número aproximado de 100.000 acciones que no han cambiado de propietario desde su suscripción, por lo que su último valor de compraventa sería de 48,08 euros por acción. Estimamos que alrededor de 30.000 acciones se han comprado a un último precio de 1.000 euros por acción, y que las 62.225 restantes han podido ser adquiridas a 600 euros por acción.

b) el cálculo matemático consiguiente nos permite determinar, al alza, que el importe total del valor de la última transmisión de la totalidad del capital social del VCF SAD podría suponer alrededor de los 75 MM de euros.

c) el objetivo sería ofrecer, a todos y cada uno de los accionistas del club, la posibilidad de recuperar, voluntariamente, el importe de su inversión en acciones del VCF SAD y potenciar el instrumento de control y democratización objeto de este proyecto.

De acuerdo con ello, el procedimiento propuesto para la recuperación del capital social sería el siguiente:

Primero: El VCF aumentaría la dotación anual a la Fundación, durante 10 años, facilitándole el presupuesto necesario, entre otras cosas, para la recompra de las acciones numeradas del club, a razón de 20.000 acciones cada año, y siempre a partir del tercer año, plazo que estimamos como el mínimo necesario para poder revertir la actual cuenta de explotación negativa.

Es decir, en el cuarto año se ofrecería la posibilidad de vender a la Fundación, al último precio de compra hasta la fecha fijada, las acciones numeradas del 1 al 20.000. Al año siguiente las numeradas del 20.001 al 40.000. Al tercero, del 40.001 al 60.000 y así sucesivamente hasta el 13er año las acciones restantes numeradas del 180.001 al 192.225.

Segundo: Estimando un precio medio lineal de todas las acciones en diez años, podemos calcular que el coste de estas operaciones supone aproximadamente 7'5 MM de euros anuales; es decir, escasamente un 6 % del actual presupuesto medio de ingresos de la SAD. Y, obviamente, un porcentaje cada vez menor, teniendo en cuenta los previsibles incrementos razonablemente estimados en los presupuestos venideros. Suponiendo todo ello una recompra anual de la totalidad de acciones implicadas, situación que es fácil predecir que no se va a dar a causa del interés que pueda tener, en lo sucesivo, mantener la propiedad de unas pocas acciones por abonado.

Tercero: Además, y con la finalidad que informa este proyecto de extender en la medida de lo posible la base de abonados-accionistas con derecho a voto, y ante las dificultades que supondrían las ampliaciones de capital al efecto por la imprescindible renuncia al derecho de suscripción preferente, una pequeña parte de esas acciones podría ofrecerse, anualmente, a todos los abonados no accionistas, por riguroso orden de antigüedad del abono, a razón de 1 acción por abonado y al precio nominal de 48,08 euros por acción, con una cláusula de penalización en caso de reventa durante el plazo de los 13 años previstos para todo el proceso de reordenación accionarial. Estimando una posible demanda de hasta 25.000 abonados no accionistas, tanto actuales como futuros en el nuevo estadio, se minoraría el coste total de la compra en aproximadamente 1 MM. de euros, cantidad poco significativa, pero también a considerar.

Evidentemente estos cálculos estimativos podrían ser hechos con total exactitud una vez iniciada la puesta en marcha de este proyecto, pudiéndose conocer al detalle la dotación anual máxima necesaria, y su repercusión presupuestaria, en los próximos 13 años, por este concepto.

Debería preverse, no obstante, alguna excepción en el procedimiento de recompra del capital social. Es obvio que la operación se debe iniciar con la compra de las acciones del máximo accionista, D. Juan-Bautista Soler, en unas condiciones que deberían también ser extensivas a todo aquel accionista con un porcentaje superior al 5 % del capital social. La posesión del paquete accionario del Sr. Soler es, obviamente, muy conveniente para el desarrollo de la totalidad de este proyecto, y para ello deberían favorecerse las condiciones para impulsar a dicho accionista a ser el primero en ceder o vender sus títulos y, aunque las fechas de pago serían inexcusablemente las que determinara la numeración de cada una de sus acciones, el importe exacto debería quedar pendiente de pago por la Fundación y avalado por el VCF SAD.

Como ha quedado expuesto, la garantía de pago con el consiguiente aval de la SAD, se haría extensiva al resto de accionistas poseedores de más del 5 % del capital social (actualmente sólo D. Vicente Soriano) en el caso de que éstos aceptasen la cesión-venta de sus títulos en el momento de la puesta en marcha de este proyecto y el pago aplazado según las fechas expuestas.

Resultaría igualmente importante significar de manera pública el esfuerzo, económico y social, que éstos grandes accionistas realizarían en beneficio de este proyecto para generar hacia los mismos una corriente de reconocimiento y mejora de imagen –que la situación actual parece haber perjudicado gravemente.

Respecto del resto de accionistas con porcentaje inferior al 5 %, se les compraría las acciones, mediante pago al contado, en el año en que correspondiera según el calendario fijado; por supuesto, siempre de forma voluntaria por parte del vendedor, y sin necesidad de ningún tipo de garantías adicionales.

4.- Garantías

El mecanismo aquí propuesto, no obstante, podría dar lugar a maniobras de movimiento accionario con fines puramente especulativos. Paradoja que debe evitarse a toda costa, puesto que el fin que se persigue con este informe, y la propuesta que contiene, es precisamente evitar que un club deportivo se convierta en un instrumento mercantil y de especulación financiera.

A estos efectos, sería imprescindible dar una gran difusión pública a la puesta en marcha de este procedimiento, con lo que se evitaría situaciones de compra-venta especulativa, posteriores a la fecha de anuncio, que pudiesen suponer un posible futuro quebranto a los nuevos compradores, a los que asimismo se les advertiría desde la propia SAD en el momento en que se notificase cualquier operación de compra-venta después de las fechas límite fijadas.

Por supuesto, cualesquiera nuevas acciones que pudieran emitirse con posterioridad al inicio de este proyecto quedarían al margen de la posibilidad de recompra aquí ofrecida.

Composición del NUEVO Patronato

a) Patronos:

Estimamos que, a los fines antes expuestos, sería conveniente configurar un nuevo diseño de Patronato, integrado por los siguientes Patronos, previa su aceptación:

- .- Un Patrono designado por cada partido político con representación parlamentaria en las Cortes Valencianas;
- .- Un Patrono designado por el partido político correspondiente al Presidente del Consell;
- .- Un Patrono designado por cada partido político con representación en el Ayuntamiento de Valencia;
- .- Un Patrono designado por el partido político correspondiente al Alcalde de Valencia;
- .- Un Patrono designado por la Diputación de Valencia;
- .- Un Patrono por la Sociedad Rectora de la Bolsa de Valores de Valencia;
- .- Un Patrono por la Universitat de Valencia Estudi General;
- .- Un Patrono por la Universidad Politécnica de Valencia;
- .- Un Patrono por el Instituto Valenciano de Arte Moderno;
- .- Un Patrono designado por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación;
- .- Un Patrono designado por la Feria de Valencia;
- .- Un Patrono designado por Radio Televisión Valenciana;
- .- Un Patrono designado por la Asociación de exfutbolistas del Valencia CF;
- .- Un Patrono designado por la Federación de Fútbol de la Comunidad Valenciana;
- .- Un Patrono por la Autoridad Portuaria de Valencia;
- .- Un Patrono por la Federación de Sociedades Musicales de la Comunidad Valenciana;
- .- Un Patrono designado por la Directiva de la Agrupació de Penyes del Valencia CF, de entre sus miembros;
- .- Un Patrono designado por los afiliados a las Peñas del Valencia CF, mediante consulta vinculante entre ellos, de entre personas no pertenecientes a la directiva de la Agrupació de Penyes;

- .- Un Patrono designado por la Asociación de Prensa Deportiva;
- .- Un Patrono designado por el Colegio de Entrenadores de la Comunidad Valenciana;
- .- Un Patrono designado por el Colegio Provincial de Árbitros.
- .- Todos los ex - presidentes del Valencia C.F..
- .- Entre diez y veinte Patronos de libre designación por el Patronato, a elección de los Patronos institucionales.

A las juntas del Patronato asistiría, con voz pero sin voto, una persona designada por el Valencia CF S.A.D.. Además, ninguno de los Patronos podrá formar parte de candidatura alguna para el consejo de administración del Valencia CF SAD; de forma que para presentarse en alguna candidatura, previamente deberá dimitir de su cargo en la Fundación.

Con estas restricciones se pretende salvaguardar, en la medida de lo posible, la independencia de la Fundación respecto de la sociedad anónima, de forma que pueda ejercer con mayor libertad su obligación de control sobre ésta.

b) Vicepresidentes:

También parece conveniente, a la vista de la nueva composición del Patronato, la previsión del nombramiento de un cuarto vicepresidente, a añadir a los Primero (área deportiva), Segundo (área económica), y Tercero (área socio-cultural) ahora existentes.

Dado que en el diseño que proponemos se incrementa sensiblemente la presencia de instituciones, de diferentes órdenes, parece conveniente el nombramiento de ese Vicepresidente Cuarto, a quien se encomendaría el área de relaciones institucionales, cuya labor fundamental sería la coordinación con las diferentes instituciones civiles, políticas, deportivas, culturales, periodísticas, etc., con presencia en la Fundación o sin ella, dirigida a la consecución de los fines fundacionales de integración del club en la sociedad.

Vicepresidente que, en la nueva orientación de la Fundación, tomaría un papel preponderante, dado que se incrementa sensiblemente el número de Patronos institucionales, y que la interrelación entre Fundación e instituciones es fundamental para el acercamiento del club al público, y a la sociedad (de la cual estas instituciones son representativas).

Designación de la junta directiva del Valencia CF SAD:

Para la designación por la Fundación de consejeros en la sociedad anónima deportiva, será preceptiva la realización de una consulta entre los aficionados al Valencia CF, con las siguientes notas características:

.- la consulta se publicará en, al menos, dos periódicos diarios de tirada relevante a nivel de la Comunidad Autónoma Valenciana, y en dos emisoras de radio de relevancia en el ámbito deportivo, de la misma Comunidad Autónoma. En ella se determinará el momento y la forma en que podrá realizarse el voto;

.- la consulta se hará entre todas las personas que acrediten, a tal fin, estar en posesión de un pase –correspondiente a la temporada futbolística en que se realice aquella- y de, al menos, una acción del Valencia CF.

.- la consulta será vinculante, de forma que la Fundación quedará obligada a designar los consejeros en función del resultado de la misma.

.- Cada candidatura, en relación con la consulta, deberá reunir los siguientes requisitos:

1º) presentar a la Fundación un mínimo de firmas de socios abonados a determinar por aquella para cada consulta, nunca inferior a quinientos ni superior a tres mil;

2º) estar integrada por un grupo de personas físicas cuya mayoría reúna las siguientes características:

- a) ser titular de un pase correspondiente a la temporada en que se haga la votación, y la anterior;
- b) ser titular de al menos un acción de la S.A.D.

.- cada candidatura constará de un equipo, con un número de personas igual al de consejeros que corresponda designar a la Fundación en el consejo de administración del Valencia CF SAD.

.- las candidaturas podrán exponer a los votantes consultados por la Fundación sus criterios de gestión del Club, a cuyos efectos la Fundación les facilitará un local adecuado durante, al menos, una sesión de tres horas, con un mínimo de veinticuatro horas de antelación a la realización de la consulta. Necesariamente, todas las candidaturas dispondrán del mismo tiempo.

.- del mismo modo, la Fundación regulará y facilitará a las candidaturas que lo deseen tanto canales de expresión de sus propuestas, como de recogida de firmas a efectos de que la candidatura pueda presentarse, con el fin de facilitar el acceso de cualquier socio a dicha presentación. No obstante, obviamente, la Fundación hará esfuerzos a tal efecto dentro de la medida de sus posibilidades, y a todas las candidaturas por igual.

REVOCACIÓN DE LA DESIGNACIÓN DE CONSEJEROS

Dado que informa la presente propuesta nuestra consideración de que debe primarse la voluntad de satisfacción del aficionado del Club, y que ésta viene necesariamente ligada a los resultados deportivos y económicos del Valencia CF, se prevé un

mecanismo de remoción de consejeros cuando aquellos no sean satisfactorios, o supongan un peligro –de insolvencia económica o descenso de categoría deportiva- para la continuidad del equipo de fútbol.

Así, la Fundación Valencia Club de Fútbol quedará obligada a designar nuevos consejeros en los siguientes casos:

- .- insolvencia de la sociedad anónima deportiva, causante de obligación legal de aumento de capital o situación concursal;
- .- resultados económicos con pérdidas acumuladas durante dos años consecutivos;
- .- descenso del equipo de fútbol Valencia CF a segunda categoría;
- .- dos temporadas consecutivas sin clasificación en competiciones oficiales europeas;

Deberá, pues, reformarse los estatutos de la Fundación, de forma que quede establecida esta obligación de remoción, y la de realización inmediata de nueva consulta entre los aficionados para la designación de nuevos consejeros.

Con los mecanismos y reformas expuestos, se pretende, pues, acercar el club al aficionado.

Se pretende que las instituciones no tengan que invertir, avalar, o ayudar por obligación a un club deportivo.

Se pretende que los actuales accionistas mayoritarios tengan una salida digna y recuperen, en su totalidad o en la medida que ellos decidan, el precio actual de su participación: eso, si en pagos diferidos. Se pretende que la persona realmente vinculada al club pueda hacer oír su voz en la designación del consejo de administración, ya que actualmente, en la práctica, esto resulta imposible sin un número mínimo de acciones muy importante. Se pretende que el aspecto deportivo adquiera más preeminencia de la que actualmente tiene, habida cuenta de que los éxitos y los fracasos del Valencia CF afectan, emocionalmente, a un amplio sector de la sociedad valenciana. Se pretende, también, acabar con las gestiones especulativas y mercantilistas basadas en previsiones futuras de imposible cumplimiento, a consecuencia de las cuales un club deportivo de la raigambre, antigüedad e importancia del Valencia CF pueda verse abocado a una situación concursal, e incluso a la desaparición.

Y, en definitiva, se pretende que la situación actual nunca vuelva a presentarse, gracias al control patrimonial y financiero del nuevo accionista mayoritario: la Fundación del Valencia CF.

Valencia, a diecinueve de mayo de dos mil ocho.

Jaime Ortí Ruíz

Joaquín Ríos-Capapé Carpi

Jaume Part Calvo

Eduardo Escartí Guijarro

Carlo Cicchella Tarín

José García Roig